

C * M B A T E

LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA

ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IVA INTERNACIONAL

AÑO 2 - Nº 12 -

2 PESOS

ARGENTINA DICIEMBRE 1974

ESCALADA REPRESIVA

RESPUESTA DE UN GOBIERNO EN CRISIS

El peronismo burgués y burocrático volvió al gobierno el año pasado con mucho bombo y muchas ambiciones: Plan Trienal, Reconstrucción Nacional, Liberación, Normalización política, etc. Hoy, el gobierno presidido por Isabel Perón se hunde en la provisoriedad, en los objetivos a corto plazo y en sombrías perspectivas. El clima de inestabilidad política y económica se instala en el país y ya casi nadie piensa que pueda desaparecer esa característica durante bastante tiempo.

Los ideólogos de la burguesía, aún los más esforzados (como esos que destilan su veneno en la "Revista Política", se ven comprometidos a la ingrata tarea de inventar esquemas y coherencias que se les derrumban inevitablemente al cabo de pocos días.

No han pasado ni dos meses desde las últimas reuniones multisectoriales y multipartidarias en la Casa Rosada. Quién se acuerda? Los profesionales de la mistificación creyeron ver en esas reuniones el inicio de un nuevo esquema de poder, la estructuración de un nuevo juego político, el ansiado reencuentro entre las instituciones y fuerzas que sustentan hoy a la burguesía. El tan mentado "diálogo" de los partidos se ve hoy pendiente de una inócua charla entre Balbín y Lastiri. El Congreso se reduce a una cámara estampilladora de las decisiones oficiales, a posteriori.

CRISIS POLITICA

La imposibilidad de encontrar un funcionamiento de las instituciones que canalice y resuelva las contradicciones entre sectores de las clases dominantes tiene que ver con una crisis política más de fondo y no solo con dificultades pasajeras. Los distintos sectores de las clases dominantes se encuentran divididos y atravesados por contradicciones de intereses importantes. Ningún sector llega a imponer un proyecto de largo alcance, para superar esa situación, porque los demás sectores tienen un peso muy grande y poderosos recursos para trazar sus planes. La Argentina ha conocido un distorsionado desarrollo capitalista dependiente en los últimos veinte años que ha convertido a los sectores monopolísticos en el eje de la estructura socio-económica, pero estos sectores no logran consolidar un poder político correspondiente a su peso real. Las instituciones tradicionales como los partidos y entidades empresariales, no logran interpretar y representar adecuadamente a los distintos sectores. La democracia parlamentaria no se ajusta al tipo de Estado que necesita hoy la burguesía. Las FF.AA. y la burocracia sindical, además de sus intereses propios, se ven solicitadas y presionadas por los sectores burgueses que no consiguen expresarse de otro modo.

El tironeo entre instituciones y fuerzas y los desacuerdos entre sectores de las clases dominantes contribuyen entonces a prolongar la situación de precariedad e inestabilidad. Quizás el general Perón hubiera podido reflejar en medio de esa tormentosa realidad, pero

sus sucesores no logran más que intentar sobrevivir y perpetuarse en el gobierno.

Por eso el famoso "pentágono" del poder (partidos, burocracia sindical, empresarios, FF.AA. y gobierno) de que hablan los analistas burgueses, es un engranaje que no termina nunca de aceitarse. Porque, en definitiva, eso no resuelve cual es el proyecto global de desarrollo que se va a implementar. Y cuando se trata de tomar medidas más de fondo que apunten a algo parecido, se larga la ya conocida dinámica de cada uno por sí y Dios por todos.

Continúan las marchas y contramarchas, reestructuraciones y reacomodamientos, cambios de gabinete e intervenciones a las provincias.

En lo económico, el nuevo ministro Gomez Morales no es capaz de ver más allá de un precario equilibrio en las cuentas nacionales. Pero, disminuir el déficit del presupuesto y equilibrar la balanza de pagos, para qué? Se esfumaron las metas del Plan Trienal. Ahora la cosa es por lo visto pasar la crisis económica mundial limitando el desastre. Aquí también, la preocupación es sobrevivir.

La burguesía es consciente en el fondo de la fragilidad de todo el andamiaje institucional que ha montado laboriosamente. Pero por ahora, parece no haber fuerza o sector capaz o dispuesto a emprender otro camino. Aunque ya no satisface del todo a casi nadie, el gobierno de Isabel se perpetua entonces y ahora las clases dominantes le exigen sólo una cosa, ya que es imposible exigir más: eficacia a corto plazo. Ese es el propósito de Gomez Morales. E se es el propósito del gobierno en su principal objetivo político actual: la lucha contra la "subversión".

CRISIS SOCIAL

No por casualidad la lucha antirrepresiva y la represión han pasado al primer plano de las preocupaciones del gobierno. La cuestión no es sólo que las FF.AA. han mantenido posiciones de control después de la Dictadura, que han visto su peso crecer con la muerte de Perón y que entonces presionan al gobierno para obtener el Estado de Sitio. Lo esencial es que la crisis política de la burguesía se ha visto agravada desde el Cordobazo por una clase obrera que no está dispuesta a sacrificarse en aras de ningún plan de desarrollo que mantenga su explotación y la dependencia del país. Y cualquiera que sea el proyecto global para la Argentina que termine por predominar entre las clases dominantes, todos aquellos suponen que la clase obrera pueda ser sometida o por lo menos controlada sus movilizaciones. Esto último, la burocracia sindical no consigue hacerlo a pesar de disponer del aparato del Estado para ello. Entonces, la represión aparece como única solución.

La burguesía sueña despierta en terminar con la "subversión". Unos dicen que ya lo lograron, en Córdoba o en otros lados.

Pero el problema para el gobierno es que hoy la "subversión" no es sólo el ERP o los Montoneros. Ni tampoco algunos dirigentes como Ongaro, Tosco y Salamanca. La radicalización producida en la clase obrera del interior por las luchas contra la Dictadura, se ha extendido al Gran Buenos Aires después del 25 de Mayo

de 1973. Esa radicalización ha alcanzado también a otros sectores populares, como villeros, campesinos pobres, intelectuales, pequeña burguesía urbana y particularmente el movimiento estudiantil. Se ha formado así una vanguardia amplia, compuesta por sectores radicalizados del movimiento de masas, que escapa en la práctica al control de las direcciones burocráticas o partidarias tradicionales. Por eso la "subversión" le aparece hoy a la burguesía como la víspera de las mil cabezas que se reproducen solas cuando se las corta. Allí está el magnífico ejemplo de los trabajadores de Villa Constitución para mostrar cabalmente que cuando hay activistas "subversivos" que son dirigentes, es porque supieron ganarse en la lucha un respaldo de masas real.

A pesar de la multifacética escalada represiva y de los diversos instrumentos adoptados por el gobierno, a pesar del clima de terror que ha instaurado y de los éxitos parciales obtenidos por la represión, a pesar de la insuficiente respuesta política de la vanguardia revolucionaria, se han seguido produciendo luchas obreras que implican una combatividad y una decisión de resistir la sobreexplotación y la arbitrariedad patronal muy fuertes. Indudablemente, la escalada represiva no logra derrotar y destruir la combatividad y capacidad de lucha del movimiento obrero. Esa escalada, lejos de resolver algo, sólo crea nuevas fuentes de descontento y oposición a la política del gobierno, que desembocarán en nuevas luchas y conflictos.

PERSPECTIVAS

En tales circunstancias, la perspectiva más probable es que el año 1975 vea resurgir luchas importantes del movimiento obrero, del movimiento estudiantil y otros sectores populares. Los revolucionarios tienen que prepararse para esos nuevos enfrentamientos, que pueden tener un papel decisivo en la evolución de las relaciones de fuerza y en la evolución política del país. Las luchas que se produzcan seguramente partirán ya del nivel alcanzado por las movilizaciones en los últimos meses, incorporando muchas de sus enseñanzas. Pero, los revolucionarios tienen una responsabilidad también fundamental en el momento actual, pues con una correcta orientación que haga realidad la unidad de acción de los sectores obreros y populares, la organización por las bases, y la implementación de la autodéfensa armada, podrán estimular movilizaciones de masas que preparen los combates decisivos por venir.

5 de Diciembre de 1974.

Crisis Económica:

FANTASIA O REALIDAD?

La ineluctabilidad de una crisis grave del capitalismo internacional es ya evidente aún para los más fanáticos defensores del sistema. En estas circunstancias, los comentaristas burgueses acumulan perogrulladas y disparates, como si con eso fuera posible exorcizar la amenaza que sientan inminente.

Cuando la burguesía se encuentra frente a peligros y crisis que no sabe como evitar, típica las explicaciones más descabelladas. El "demonio" vuelve a ser el origen de todos los males: no es por casualidad que justo ahora aparece nuevamente en el cine, novelas, televisión, etc.

La última encarnación del diablo, según esa línea de explicaciones, serían los "árabes". Y los burgueses del ala "occidental y cristiana" se apresuran en añadir que "por detrás de los árabes" está el comunismo internacional, ateo y apátrida. Dios nos guarde de este infierno!

Más o menos sofisticadas o burdas, según los casos que tienen en común todas esas interpretaciones es que tratan de explicar la crisis como producto de factores exteriores al sistema. Igual que cuando burgueses y burócratas explican las luchas de masas por la acción de infiltrados y mercenarios, venidos o influenciados por el extranjero. Lo mismo ocurre cuando el gobierno dice que la inflación en la Argentina es importada desde afuera.

Lo que se resisten en admitir, por todos los medios, los apóstoles del sistema es que la crisis resulta provocada en primer lugar y ante todo, por las propias contradicciones del capitalismo. Un sistema de explotación y dependencia, cuyo motor es la búsqueda de la mayor ganancia posible por parte de cada capitalista, funciona anárquico y distorsionadamente por su misma naturaleza y periódicamente conoce crisis y recesiones.

Es verdad que los aumentos en los precios del petróleo aceleraron la inflación que ahora tienen "galopante". Pero la inflación fue la manera que el capitalismo de posguerra encontró para postergar sus crisis o reducirlas a recesiones más livianas. Entonces, desde la Segunda Guerra Mundial se está acumulando una inflación que ha terminado por comprometer el sistema monetario internacional, los equilibrios financieros y presupuestarios, etc. No empezó ayer o el año pasado. Podemos decir algo parecido de la Argentina: la inflación no se importó de contrabando con algunos insumos, sino que la interminable carrera de las devaluaciones, inflación y planes de "estabilización" ha caracterizado la evolución del capitalismo dependiente en el país durante los últimos 20 años por lo menos.

Llegó un momento en que todos los recursos utilizados por la burguesía y por su Estado, desde la gran crisis de 1929, fueron insuficientes para evitar una nueva crisis del capitalismo internacional. Eso es lo que desespera a los aprovechadores y privilegiados del sistema, no sólo porque se les derrumban las ilusiones de una expansión y estabilidad interminables, sino porque de pronto no saben muy bien a donde va a parar todo esto.

Una de las perogrulladas que repiten a menudo los piadosos defensores del sistema, para ver si logran levantar el ánimo, es que esta crisis no será igual a la que sacudió al mundo capitalista en 1929. En los Estados Unidos, esa crisis había provocado una baja en los valores del 83%, una baja en la producción del 40% en los salarios del 60% y en los dividendos del 57% y un aumento... en la desocupación, que dejó en la miseria a 13 millones de trabajadores que perdieron su empleo (cifras de 1932). En 1939, todavía había 9 millones de desocupados, a pesar de la nueva política económica de Roosevelt.

COMO VA A SER LA CRISIS

El capitalismo hoy no funciona más en la forma "espontánea" que llevó a la crisis de la década del '30. Justamente esa crisis hizo que la burguesía internacional adoptara múltiples recursos en términos de control e intervención del Estado en la economía, para evitar su repetición. Pero que la crisis sea distinta no quiere decir que tendrá consecuencias y efectos menos dramáticos, en la misma medida en

que será la crisis de un sistema más moderno, que incorpora recursos científicos como la evaluación de datos y previsión con computadoras, la informática, la econometría, etc.

Lo que tiene de nuevo esta "recesión" (nombre dado en la posguerra a las crisis más benignas que las de antes) en relación a las anteriores desde la Segunda Guerra Mundial, es que se trata de la primera recesión económica general que golpea a todos los países imperiales simultáneamente. Hasta ahora, la falta de simultaneidad en las recesiones de cada país, hacía que su recuperación fuera más rápida. Por eso esta crisis será más grave que cualquier otra recesión desde 1938. Ya se prevén 15 millones de desocupados en Europa Occidental a corto plazo.

Otra característica de esta crisis es que marca claramente el final del largo período de crecimiento acelerado que la economía capitalista internacional ha conocido en la posguerra. Entramos ahora en un período de crecimiento tan lento que durará probablemente otros veinte años, período este que se caracteriza por el hecho de que las crisis son más largas y profundas.

La economía capitalista internacional se enfrenta con la necesidad de proceder a una nueva renovación tecnológica de fondo, que cambie el funcionamiento del sistema. Pero para que esa renovación sea rentable, hay que lograr elevar la tasa de ganancia que se ha ido deteriorando. Para superar en el pasado una disyuntiva de este tipo, el capitalismo aprovechó las guerras, los regímenes fascistas, etc. que le permitieron aumentar la explotación de la clase obrera de los países imperialistas, gracias a las derrotas que éste había sufrido.

Hoy, el capitalismo se encuentra en la imposibilidad de aplicar ese tipo de soluciones por la fuerte resistencia de la clase obrera de los países capitalistas avanzados, cuya combatividad se ha acrecentado en los últimos años. Bajo los efectos de la explotación y de los trabajos duros, los trabajadores de esos países han desarrollado luchas que han puesto por tierra sucesivos planes de la burguesía que querían hacerles pagar los platos rotos del sistema. Por eso, aunque económicamente esta crisis pueda ser más moderada que la del '29, el marco político en que se da hace que pueda resultar más grave para el capitalismo.

La crisis de 1929 fue superada por la renovación tecnológica rentabilizada durante la Segunda Guerra Mundial por la industria armamentista, por la intervención del Estado en la economía y por el neoimperialismo. La resistencia obrera y la desarticulación del sistema financiero mundial dificultan que los dos primeros remedios puedan ser utilizados hoy en la misma forma. Así que la cuenta van a intentar hacerla pagar a los países del Tercer Mundo.

LA CRISIS Y LA ARGENTINA

Algunas de las consecuencias inmediatas para países del Tercer Mundo ya están a la vista. El deterioro de los términos del intercambio hace con que éste tienda a hacerse más desigual todavía. Esos países tendrán que exportar más para importar menos aquellos insumos, productos y maquinarias que necesitan. El comercio mundial corre el riesgo de verse bloqueado, como la Argentina ya empezó a sentirlo con el cierre de los países del Mercado Común Europeo a sus exportaciones agropecuarias tradicionales. La inflación acelerada transmitida internacionalmente terminará con todas las esperanzas de estabilidad económica.

Nuestros defensores nacionales del sistema miran alrededor y señalan que en todo el mundo las cosas van mal o peor, así que no digan que la Argentina está en crisis. Gelbard, en el auge de su optimismo autosatísfecho, llegó a decir que el país era un oasis de bonanza. Todos estos aduladores del sistema parecen desconocer que el capitalismo es un sistema productivo mundial, estrechamente vinculado entre sus distintas regiones y países y necesariamente jerarquizado, dividido en países imperiales dominantes y en países dependientes que están subordinados económicamente a aquellos. La Argentina se encuentra en esta última categoría de países. Y el desarrollo del capitalismo monopolístico en los últimos años la ha hecho muy dependiente y vulnerable a las fluctuaciones del capitalismo internacional.

Además, la economía argentina entra en esta crisis muy maltrecha. Esto es lo que olvidan totalmente los comentaristas burgueses que señalan la crisis del "modelo" brasileño, cuyo crecimiento se ve afectado, pero que entra en la crisis internacional con un nivel de desarrollo económico muy superior al de nuestro país. La Argentina está económicamente estancada desde hace años. Su aparato productivo no ha sido adecuadamente renovado. Subsisten amplios sectores de rentabilidad muy precaria. Y el peronismo en el gobierno no ha logrado crear aún el clima de confianza y estabilidad imprescindible para que se produjeran las inversiones necesarias.

Es posible que algunos países del Tercer Mundo que ya tienen cierto grado de industrialización, después de muchas dificultades, salgan de la crisis con un desarrollo superior al actual. Hay que recordar que las economías dependientes han conocido su mayor desarrollo durante las crisis internacionales y las guerras, porque se distendían los lazos con los países imperialistas dominantes. Podría imaginarse que, después de muchas reestructuraciones y transformaciones, los países capitalistas avanzados desarrollaran nuevas industrias dinámicas (átomo, espacio, etc.), mientras algunos países dependientes semi-industrializados pasarán a tener como eje de su producción lo que hoy son las industrias dinámicas de los países más adelantados. Aunque la distancia entre los países imperialistas y esos países dependientes seguiría existiendo y hasta aumentaría, podría considerarse que hubo un progreso.

Pero difícilmente la Argentina podrá encontrarse entre estos últimos países, aún indirectamente de los problemas políticos que se presenten o de la actitud del movimiento obrero, que desde el Cordobazo no se pliega a los planes de la burguesía. La burguesía no tiene recursos propios para pasar a otra etapa de la industrialización y no parte de una base industrial renovada (como en Brasil), sino de una economía estancada, en muchos sectores obsoleta. No se logra la estabilidad que permitiría un fuerte flujo de inversiones extranjeras que pudiera subsanar ese déficit de la burguesía. No es realista pensar en apoyarse en países como Japón y Europa Occidental cuando éstos conocen sus dificultades (aggravadas por la ofensiva competitiva norteamericana) y cuando el imperialismo yankee ya se ha asegurado un papel predominante en los sectores claves de la economía argentina, sin los cuales no hay desarrollo posible.

SUEÑOS DORADOS DE UNA BURGUESIA IMPOTENTE

Algunos profetas del disparate alientan el sueño de que la Argentina Potencia pueda surgir de una operación similar a la de la burguesía árabe, que aumentó por su cuenta el precio del petróleo, obteniendo así de golpe una ganancia extra considerable. Según estos tranochados soñadores oligárquicos, la Argentina podría hacer lo mismo con la carne y los cereales. Pero, sin entrar a considerar el virtual control de Estados Unidos sobre los mercados de esos productos, lo que estos sonámbulos no ven es que la operación árabe fue posible en la medida en que todavía no existía una fuente de energía que pudiera sustituir al petróleo. En cambio, la carne y los cereales, que es lo único que la Argentina puede ofrecer en ese mercado de los nuevos ricos, pueden muy bien ser reemplazados con otros alimentos y la tendencia es que así sea cada vez más. Entonces, no tiene ningún asidero real ese sueño dorado de una Argentina rica por volver a ser el grano del mundo.

En definitiva, por dondequiera que se la mire, la perspectiva de la crisis internacional del capitalismo tendrá seguramente consecuencias desastrosas para la economía argentina. Los anunciadores de la Argentina Potencia no podrán exorcizar la crisis por más que le peguen al autorrotor. Una prueba más de la impotencia y fracaso histórico de la burguesía argentina. El atraso y la dependencia no serán superados más que con el poder obrero y el socialismo.

ESTADO



DE SITIO



CONTRA

EL

PUEBLO

periódicos, por la censura a la que se ven sometidos.

Por lo visto se vuelve a confirmar la regla de que los años pasan pero los argumentos de la burguesía permanecen invariables: 50 años atrás solían exclamar horrorizados que "los rusos se comen a los niños".

El 6 de noviembre el Ejecutivo decretó el Estado de emergencia. Los hechos posteriores: centenares de arrestos, allanamientos a locales, prohibición de actos políticos, etc., se encargaron de confirmar cuán ajeno resultaba a las intenciones de este gobierno el pretendido resguardo de la seguridad de escolares y docentes, y de la población en general.

Las leyes represivas que fueran jalando la trayectoria seguida por el último gobierno de Perón, y que desnudaran progresivamente ante los ojos de amplias capas obreras y populares su verdadero carácter burgués y reaccionario, resultaron insuficientes, luego de su muerte, para controlar la ola de protestas emergentes de los más variados sectores de la oposición. Así a la última Ley de Seguridad, que puso fuera de circulación una parte apreciable de las ya escasas libertades democráticas, habría de añadirse este último recurso consistente en eliminar las garantías constitucionales.

El Estado de Sitio legaliza la prohibición de toda reunión de carácter político. A su rigor se han visto sometidos, en los últimos tiempos, no solo partidos políticos que como el PC y el PST siguen siendo altamente irritativos a los sectores burgueses en el gobierno, a pesar de sus obsecuentes declaraciones de apoyo al mismo, sino además los mismos radicales, cuya pureza ideológica y política de clase sólo los sectores trasnochados de la derecha se atreven a cuestionar.

El Estado de Sitio legaliza, también, los allanamientos a locales partidarios y públicos y domicilios particulares sin necesidad de contar previamente con la orden judicial. Permite detener por tiempo indeterminado y sin causa real, por simple decreto del Poder Ejecutivo; y limita, de hecho, los alcances de garantías individuales como el habeas corpus, que se vuelven ineficaces ante el traslado de detenidos sin orden del juez. Mediante esta medida, además, se legitima la función policial y represora del Ejército.

De este modo, el gobierno, amparándose en la necesidad de conservar la destruida máscara de la "institucionalización", ha logrado legitimar en la práctica el ejercicio de la represión contra todos los sectores políticos en la oposición, dispuesto a apretar las clavijas cuando las circunstancias lo requieran, gracias al consentimiento de muchos de los afectados (los radicales entre ellos).

Por otro lado, y como objetivo fundamental, busca aniquilar a las organizaciones revolucionarias y aplastar a la clase obrera y al movimiento estudiantil; quienes son en definitiva sus enemigos principales.

Una Tradición Oligárquica

LA DEMOCRACIA ES INCOMPATIBLE CON LA DEPENDENCIA

Acabados los conflictos armados internos que proliferaban en las primeras décadas de la segunda mitad del siglo pasado, el Estado de Sitio, creado a los fines del proyecto de la Organización Nacional, habría de cambiar su contenido. Pasó a constituir, entonces, un instrumento utilizado invariablemente por la mayoría de los gobiernos, para reprimir a la oposición política o aplastar las luchas del incipiente movimiento obrero. En 1902, el Poder Ejecutivo, decretó por primera vez esta medida de excepción para terminar con una huelga de carreros y estibadores que amenazaba con extenderse a otros gremios. Desde entonces esta situación se tornaría frecuente.

La economía argentina, por su carácter dependiente, se ha visto constantemente sometida a los vaivenes del mercado internacional. Es así que los períodos de crisis agudas expresadas en la lucha entre distintos sectores burgueses por el poder, por alzas explosivas del movimiento de masas, por largas y heroicas luchas obreras, han predominado ampliamente en su historia. Medidas extraordinarias de excepción y Estado de Sitio, constituyeron entonces el remedio último al que tanto gobiernos constitucionales como de facto debían recurrir para controlar los acontecimientos que minaban su poder y su estabilidad.

Desde el golpe militar encabezado por Uriburu, en 1930, que derrocó a Irigoyen, este proceso se ha venido acentuando hasta nuestros días, a excepción del lapso de estabilidad coincidente con el primer gobierno de Perón. Argentina ha vivido más de la mitad de este prolongado período bajo Estado de Sitio, complementado en dos ocasiones, del '51 al '55, y durante la presidencia de Frondizi, por otras medidas extraordinarias: el Estado de Guerra Interno y el plan CONINTES (Comoción Interna). Hoy, este gobierno que pretende disfrazarse de antioligárquico, vuelve a implantar medidas de emergencia tal como lo hiciera la propia oligarquía en los sucesivos gobiernos que le tocó comandar.

Es que prerrogativas características de las democracias burguesas tradicionales, tales como las que ha conocido Europa y la mayor parte de los países capitalistas avanzados, no pueden tener larga vigencia en la Argentina, un país dependiente sujeto a continuas crisis económicas.

LAS AAA...

... SON EL GOBIERNO!

A 520 días de su derogación acontecida el 25 de mayo de 1973, el Estado de Sitio ha vuelto a regir en la Argentina. La vasta campaña psicológica instrumentada desde el gobierno, días antes de su implantación no ha logrado disfrazar el carácter profundamente represivo y antipopular de esta medida.

La propia prensa burguesa dejaría entrever que esta campaña montada en torno a secuestros y violaciones de escolares y presuntos ataques a colegios, constituía tan sólo un burdo pretexto que el gobierno intentaba utilizar para acabar con las pocas libertades que aún quedaban. El Buenos Aires Herald, periódico de cuya filiación burguesa nadie puede dudar, destacaba en su editorial del 5 de noviembre que los únicos hechos reales que habían acontecido eran cuatro casos aislados de violaciones de niños, provocados por manfacos sexuales. Explicaba, entonces, que la causal de la escalada de rumores, que había sembrado el pánico en la población, debía reconocerse en la creciente desconfianza a la información brindada por los

Nadie ignora el aval y la complicidad de este gobierno con el impune accionar criminal de las AAA y otras bandas armadas de igual pelambre, ligadas a la burocracia o que proliferan en la Universidad. Como explicarse sino, que la vasta campaña mural realizada por la publicación "El Caudillo", cuyos carteles preguntaban en conmemoración de su primer aniversario: "El mejor enemigo es el enemigo muerto", y que señala a este engendro periodístico como el vocero directo de esa horda de asesinos, no suscitara reacción alguna en las esferas oficiales? Tampoco es desconocido que estos grupos terroristas son alimentados por los servicios de inteligencia de las FFAA, tanto en armas como en hombres, y apoyados lógicamente por la Policía Federal.

Sin embargo, nada ha destacado con tanta nitidez la responsabilidad directa del Ejecutivo como la posición asumida recientemente en relación al Teniente Coronel Navarro y los hechos que éste protagonizó en Córdoba, conocidos como el "botonazo"; revelando, además, que

poco le preocupa guardar tan siquiera la formalidad.

Es así como generosamente premia con el indulto a quien fuera el personaje central de ese golpe policial que derrocó a Obregón Cano y Atilio López. Tal medida confirma que Navarro sólo fue una pantalla destinada a ocultar a los verdaderos promotores; en definitiva, un mero agente del gobierno nacional.

Como si esto fuera poco, días después del indulto, el ex jefe de Policía cordobés vuelve a protagonizar significativos hechos en Mendoza. Con un grupo de civiles realiza un entrenamiento militar de tal magnitud que consigna la movilización de dos unidades del Ejército. Entre los civiles se encuentran, y no por casualidad, prominentes miembros de la burocracia sindical. La presencia de Navarro tranquilizó a los jefes militares y todo quedó entre amigos. Ninguno de los civiles fue detenido y Navarro pudo viajar a Córdoba sin inconvenientes, para ser recibido luego efusivamente por su colega Lacabanne.

UNIDAD DE ACCION DE LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS

Un importante paso adelante ha sido dado para lograr la unidad de acción entre las organizaciones revolucionarias en la lucha contra la escalada represiva. Se ha formado una coordinadora política integrada por distintos sectores de la izquierda revolucionaria y del peronismo revolucionario, que ha empezado a adoptar decisiones concretas: una declaración sobre el Estado de Sitio, difundida en forma de volante y que reproducimos aquí, consignas comunes para una campaña de agitación y denuncia, tareas de solidaridad.

Hacia tiempo que distintos sectores de vanguardia tomaban iniciativas tendientes a lograr la unidad de acción de las organizaciones revolucionarias, compañeros de El Obrero por un lado, compañeros del Partido Revolucionario de los Trabajadores, por otro, los compañeros del Grupo Obrero Revolucionario y de la Liga Comunista Revolucionaria, también, lo mismo que otros sectores seguramente. En definitiva, lo importante es que se haya logrado concretar algo, que podamos consolidarlo y avanzar más allá todavía.

También es importante que desde las primeras reuniones se hayan tomado medidas concretas, que se hayan fijado tareas comunes. El proyecto de volante que llevamos compañeros de la LCR, por ejemplo, con algunas modificaciones menores, fue aprobado y sacado rápidamente. Es indispensable que se siga en esa línea, o sea, que paralelamente a las discusiones que naturalmente surgen en estas circunstancias, vayamos concretando tareas, decisiones, etc. De otro modo, esta unidad de acción todavía frágil y que tanto nos costó realizar a todas las organizaciones participantes, correría el riesgo de verse gravemente perjudicada. Es no-

mal que cada organización traiga sus planteos y propuestas y habrá que ir discutiéndolos progresivamente, pero es imprescindible también que nadie esté más preocupado en "bajar línea" o hacer aprobar el conjunto de sus planteos en lugar de ir avanzando en la adopción de decisiones, quizás modestas y parciales, que son sin embargo necesarias para que exista verdadera unidad de acción. Con toda la carga de sectarismo y autosuficiencia que ha habido en la vanguardia, es evidente que se presentarán dificultades: ellas deben ser superadas por un debate franco y leal, que respete la autonomía e identidad de cada organización, sin menajes, teniendo en vista ante todo las necesidades actuales de la lucha de clases. En el respeto de la democracia obrera, la inevitable polémica política no tiene por qué impedir la unidad de acción, sino que puede favorecer su consolidación y avances.

Ahora, hay que consolidar estos primeros pasos y procurar incorporar a la coordinadora las organizaciones revolucionarias que no participaron hasta este momento, por distintas razones. Además, hay que avanzar más allá: en ese sentido, algo fundamental sería que las coincidencias logradas a nivel de direcciones de las organizaciones, se reflejaran en una colaboración y unidad de acción más estrechas a nivel de las bases, a nivel regional y local,

en los distintos frentes. Así, la unidad de acción de las organizaciones revolucionarias evitaría el peligro de quedar como algo meramente superestructural y cumpliría su papel principal, en cuanto a estimular y favorecer la movilización, la organización por las bases y la implementación de la autodefensa armada en sectores de masas. Con este objetivo, podrían surgir organismos locales, a nivel de bases, que podríamos caracterizar como comités de unidad de acción, para retomar las tareas y decisiones de la coordinadora, desarrollándolas en su área, local de trabajo o de estudio, y tomar otras iniciativas que surjan de las mismas necesidades de ese sector. Eso es algo que respondería seguramente a las aspiraciones de todos aquellos sectores de masas que esperan de los revolucionarios una actitud coherente y orientaciones sobre como seguir la lucha en la actual coyuntura.

5 de Diciembre de 1974.

ACCION COORDINADA CONTRA EL ESTADO DE SITIO Y LA REPRESION

La implantación del Estado de Sitio es una maniobra del gobierno para legalizar el clima de represión creado desde hace unos meses por el accionar de las AAA, la intervención armada de la burocracia en los conflictos obreros, la misión Ivanissevich en la Universidad y la represión indiscriminada de la policía. De esta forma se institucionaliza el clima represivo y se permite la intervención directa del Ejército en la represión.

El Estado de Sitio fue precedido por una intensa campaña de acción psicológica, llevada a cabo por los organismos gubernamentales, basada en amenazas a escuelas, maestros y alumnos, que estuvo dirigida a crear las condiciones para que el Ejército apareciera como "salvador" y "protector" del pueblo. Pueblo que ha sido masacrado tantas veces por el mismo Ejército.

Pero si bien el objetivo central de esta campaña es "popularizar" la imagen del Ejército y sembrar la confusión en el pueblo, el gobierno la utiliza además también para tratar de desprestigiar ante los ojos de la clase obrera y el pueblo a las organizaciones revolucionarias, combativas y populares. El accionar diario de estas organizaciones desmiente por sí mismo la farsa. Ellas atacan a los explotadores porque su causa es la de los explotados; atacan a quienes oprimen y reprimen al pueblo porque luchan junto a él; las organizaciones revolucionarias y populares no atacan a escolares y maestros, así como tampoco atacan a villeros, obreros y estudiantes.

El gobierno, las Fuerzas Armadas, la burocracia sindical y los organismos de represión oficial no pueden decir lo mismo: las masacres de Trelew y Escazu, el villero Chejrolán asesinado por la policía en Plaza de Mayo, el asesinato casi diario de activistas obreros y estudiantiles y de militantes revolucionarios y populares en manos de comandos parapoliciales como las AAA (que no son otra cosa que el gobierno), la muerte por hambre y miseria de miles de niños al año todo esto y mucho más es el producto del accionar y la política de los que hoy pretenden aparecer como "salvadores de la patria". Esos señores solo salvan su patria: la de los explotadores y opresores del pueblo.

Es así como el Estado de Sitio y la farsa organizada que culmina con su implantación, además de legalizar el clima de represión ya existente, de tratar de amordazar la oposición de amplios sectores populares, tiene como objetivo principal frenar las luchas de la clase obrera y el pueblo, encarcelar y asesinar a sus dirigentes honestos y combativos, declarando ilegales sus conflictos, mientras que además pretende darle una imagen popular al Ejército para ponerlo nuevamente al frente de la represión contrarrevolucionaria, haciéndolo aparecer como apoyado por el pueblo a quien supuestamente "defiende".

El Estado de Sitio se implanta contra la clase obrera y el pueblo para frenar y reprimir sus luchas y movilizaciones, es la guillotina con la que se intenta descabezar a las organizaciones combativas, populares y revolucionarias.

Por todo esto decimos: NI UN PASO ATRAS!

CONTRA EL ESTADO DE SITIO, POR LA PLENA VIGENCIA DE LAS LIBERTADES POLITICAS E INDIVIDUALES!

CONTRA LA REPRESION Y EL ASESINATO, MOVILIZACION Y AUTODEFENSA!

UNIDAD DE ACCION DE TODAS LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS, PROGRESISTAS Y POPULARES CONTRA LA REPRESION!

POR LA FORMACION DE COORDINADORAS Y COMITES DE RESISTENCIA CONTRA LA REPRESION!

COORDINADORA POLITICA ANTIREPRESIVA

- P.A.L. - AMERICA EN ARMAS
- GRUPO OBRERO REVOLUCIONARIO (G.O.R.)
- LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (L.C.R.)
- PARTIDO COMUNISTA MARXISTA LENINISTA
- EL OBRERO + M.I.R. - PODER OBRERO
- MESA DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO:
- FRENTE REVOLUCIONARIO PERONISTA
- PERONISMO DE LOS TRABAJADORES
- ACCION PERONISTA REVOLUCIONARIA
- MILITANCIA
- PERONISTAS INDEPENDIENTES
- COMANDOS POPULARES DE LIBERACION
- SOLIDARIDAD BARRIAL - P.S.V.
- ACCION BARRIAL
- CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO
- FRENTE ANTIIMPERIALISTA POR EL SOCIALISMO
- LUCHA SOCIALISTA
- UNION DE TRABAJADORES Y ESTUDIANTES BOLIVIANOS
- UNION ESCRITORES ANTIIMPERIALISTA SOCIALISTA
- PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

CONTRA LA REPRESION ALIANZAS Y FRENTE

Las necesidades concretas de la lucha contra la escalada represiva de la burguesía y de su gobierno han replanteado entre militantes y organizaciones de vanguardia la discusión sobre la política unitaria adecuada.

Frente de izquierda, frente patriótico y democrático, frente amplio, frente único, unidad de acción, cual es la política correcta?

Empecemos por observar que la confusión misma que a menudo existe en los debates ya es indicativa de la insuficiente práctica y experiencia de una política unitaria entre los diversos sectores. La vanguardia revolucionaria ha vivido demasiado inmersa en un sectarismo ambiguo y autosuficiente y han sido necesarios muchos compañeros caídos en la lucha para empezar a romper con esa desviación.

En principio, en la lucha contra la represión, los revolucionarios no debemos dejar de aprovechar las contradicciones entre diferentes sectores burgueses. Por ello no hay que rechazar la posibilidad de coincidir con sectores o personalidades burguesas en la denuncia o la movilización contra la represión. Pero sí debemos tener claro que esa unidad tiene que realizarse en la acción, sobre puntos concretos, en un momento dado: en ocasión de un acto de masas, conferencia de prensa, volante o agitación de denuncia, etc. Esa unidad es pues circunscripta a la lucha o denuncia efectiva contra la represión y por lo tanto es circunstancial, coyuntural.

Lo que debe evitarse es toda ambigüedad en cuanto a que esa coincidencia coyuntural contra la represión pueda implicar una "alianza" o "frente" de carácter más duradero, para no decir estratégico, con sectores de la burguesía pseudo-progresistas. Hace un año, en las manifestaciones por Chile, gritábamos: "Militos y burgueses 'progresistas': mañana son fascistas!". Y, efectivamente, tanto nuestra historia, como la experiencia del movimiento obrero internacional, han mostrado ya repetidas veces que atar a los trabajadores al carro de la burguesía lleva al desastre y a la derrota. Todas las experiencias de "frente popular" o de "frente patriótico" que implicaron alianzas con sectores burgueses caracterizados como

"progresistas" han invocado necesidades de luchar contra el peligro fascista, la represión, el imperialismo, etc. Pero esa orientación del reformismo no puede ser adoptada por los revolucionarios, porque sabemos que la lucha más de fondo de la clase obrera sólo encontrará aliados verdaderos en otros sectores populares igualmente explotados y oprimidos: estudiantes, trabajadores rurales y campesinos pobres, sectores de capas medias, pequeña burguesía urbana empobrecida, intelectuales radicalizados, etc.

Además, después de ver como los distintos gobiernos burgueses de turno, civiles o militares, aplicaron a su manera la represión y el estado de sitio contra los trabajadores y el pueblo, debemos comprender que eso corresponde a la incapacidad de la burguesía de un país de pendiente como el nuestro de mantener su dominación de otro modo. La lucha contra la represión es entonces también un combate de clase que sólo los trabajadores y el pueblo pueden llevar a cabo consecuentemente. Ahora mismo vemos como muchos sectores burgueses están descontentos más que nada con algunas formas más burdas de la represión, como la triple A, la "Misión Ivanissevich", etc. Pero no cuestionan realmente a fondo la necesidad de reprimir a la vanguardia revolucionaria y a la clase obrera "dentro de la Ley". Hemos visto qué poco han protestado contra el Estado de Sitio, recordando sólo que se aplicara "correctamente" y como si pudiera haber dudas de para qué sirve ese nuevo instrumento represivo.

Entonces, la única manera correcta de poder llegar a canalizar eventuales diferencias de sectores burgueses con la represión, es formar un sólido frente de organizaciones obreras y populares que sea capaz de suscitar la movilización, la organización y la autodefensa de sectores de masas. Y como los partidos reformistas y oportunistas están más pendientes de sus trenzas con sectores burgueses y de sus peticiones al gobierno, que en suscitar una verdadera respuesta de masas, tenemos que empezar por lograr la unidad de las organizaciones revolucionarias en la lucha contra la represión.

VILLA CONSTITUCION

Meses atrás, los obreros de Acindar, Metcon y Marathon, emprendían una larga lucha que había de constituir un ejemplo para el conjunto de la clase obrera, en su combate por recuperar de manos de la burocracia las organizaciones gremiales.

Un amplio movimiento estructurado desde las bases desembocó en la toma de las fábricas. La vigencia plena de la democracia, la participación activa de todos los trabajadores, fue cimentando y fortaleciendo la unidad. La decisión inquebrantable de continuar con la lucha hasta triunfar habría de lograr el apoyo de toda la población de Villa Constitución: la paralización de las actividades y el comercio, la solidaridad activa de los vecinos, derrotó en los hechos los intentos de la burocracia y el gobierno por frustrar las aspiraciones de los trabajadores metalúrgicos. De nada sirvió, entonces, meter a la gendarmería dentro de las fábricas.

Gobierno, Ministerio de Trabajo y la UOM, se vieron obligados a prometer elecciones para que los obreros eligieran la conducción de la seccional local.

Ahora, la lista clasista marrón, encabezada por Piccinini acaba de triunfar ampliamente sobre la lista Rosa (avalada por la burocracia nacional de la UOM). Esta es una derrota infligida a la columna vertebral de la burocracia en una coyuntura en que la intervención a los sindicatos clasistas y combativos (FG8, Smata y Luz y Fuerza de Córdoba, etc.) hacía pensar en la imposibilidad de recuperar y conservar las organizaciones gremiales para direcciones fieles a los intereses del movimiento obrero.

Varias son las razones por las que la fuerte burocracia de la UOM ha debido aceptar su derrota. En primer lugar, los metalúrgicos de Villa Constitución ya habían demostrado sobradamente su capacidad de lucha, su disposición al combate; contaban, además, con el apoyo activo de todo el pueblo. La burocracia sabe medir cuando la relación de fuerzas no le es favorable.

Así sucedió en este caso: es cierto que los burócratas podrían haber mantenido la intervención a la seccional por tiempo indeterminado; y ante la segura respuesta de la clase, el gobierno no hubiera vacilado en acudir en su ayuda aplicando todas las leyes represivas de que dispone. Empero, un elemento resultó determinante para que la burocracia prefiriera jugar su carta política: la dureza con que ha venido actuando el Ministerio de Trabajo en los diversos conflictos, las sucesivas intervenciones contra los sindicatos clasistas y combativos, lejos de aplastar a la clase ha provocado un descontento generalizado que se expresa en el resurgimiento de luchas de envergadura en fábricas de importancia.

En tales circunstancias, la aplicación de los métodos tradicionales el matonaje, la represión oficial, etc., hubiera suscitado en Villa Constitución una respuesta de magnitud tal a la que la burocracia no se sentía dispuesta a soportar y a la que el gobierno no se halla seguro de controlar. Además, las empresas siderúrgicas como Acindar, Metcon y Marathon, prefieren no tener que soportar un largo período de paralización en la producción. Por otra parte, tampoco resultaba conveniente la repercusión nacional que hubiera alcanzado el conflicto (un seguro villazo) en un momento de inestabilidad política como el actual.

El triunfo de Villa Constitución deja nuevamente un saldo de enseñanzas para toda la clase obrera.

* Sólo los dirigentes obreros concientes de los intereses de su clase, capaces de denunciar a los burócratas como los enemigos políticos de la clase obrera, capaces de mostrar que este gobierno es el gobierno de los explotados, y que comprenden por lo tanto la necesidad de llevar una lucha sin tregua contra éstos, son los únicos que conducirán sin claudicaciones el combate por el conjunto de las reivindicaciones de los trabajadores.

* La democracia obrera es un principio esencial. Su ejercicio garantiza la participación activa de todos los trabajadores y cementa la unidad en la acción del conjunto, sin dar lugar a los sectarismos que tantos fracasos ha provocado.

* La fortaleza que muestra el movimiento obrero en el combate por sus justas reivindicaciones despierta la solidaridad y el apoyo activo de la población.

Frente a ella, los métodos de la burocracia, el fraude y el matonaje, no logran imponerse.

COMO LUCHAR

En la situación que vive hoy el movimiento obrero, surgen claros ejes de lucha alrededor de los cuales debemos concentrar nuestros esfuerzos.

En primer lugar, está la lucha por la libertad y democracia sindical, para lograr recuperar a manos de los trabajadores sus organizaciones intervenidas o controladas por la burocracia.

Inseparable de esa lucha, está la respuesta frente a la escalada represiva que afecta hoy directamente al movimiento obrero. La lucha contra la represión en todas sus formas, desde las intervenciones policíacas en fábricas hasta el accionar de las bandas armadas de la burocracia o de las AAA, debe incluir también la lucha contra la nueva legislación represiva (Código Penal, Ley de Seguridad, Ley de Asociaciones Profesionales, Ley de Conciliación Obligatoria, etc.), contra el Estado de Sitio, por las libertades democráticas (libertad de prensa, de reunión, de manifestación, derecho de huelga, etc.), por la liberación de Ongaro y demás presos políticos.

Frente a los intentos de la patronal y del gobierno de hacerle pagar la crisis a los trabajadores, debemos oponernos a cualquier despido, abierto o disfrazado, y frenar la sobreexplotación (aumentos de los ritmos, deterioro de las condiciones de trabajo, desconocimiento de la legislación laboral, etc.) a través del control de los ritmos y condiciones de trabajo, seguridad e higiene.

Los aumentos concedidos por el Pacto Social recauchutado no dan ni para compensar el deterioro del salario. La inflación acelerada debemos combatirla con una escala móvil de salarios que reajuste los sueldos según vayan aumentando los precios. Contra la congelación de salarios y frente a la creciente carestía de la vida, debemos luchar por la inmediata conyo

catoria de las paritarias, controladas y elegidas en Asambleas, para luchar por aumentos de salarios y otras reivindicaciones no satisfechas.

La ofensiva represiva del gobierno y de la burocracia, aprovechada por la patronal, exige que los activistas obreros prestemos particular atención a la cuestión de las formas de lucha. Aquí no hay evidentemente ninguna receta general que sea válida para toda ocasión. Pero en cada caso, el método de lucha utilizado (quite de colaboración o trabajo a reglamento, paros, ocupación, etc.), deberá ser evaluado teniendo en cuenta lo mejor posible la relación de fuerzas con la patronal, la burocracia y la represión. En estas circunstancias cobra particular importancia la organización democrática de las luchas, para garantizar una participación amplia y decidida de los compañeros. Para ello conviene formar comités de lucha o de huelga que sean responsables frente a las bases, consultadas lo más frecuentemente posible en Asambleas o por otros medios cuando no es posible realizar Asamblea. Como primer paso necesario, hay que tratar de alcanzar la unidad de acción de los activistas de vanguardia y los más combativos, en cuanto a las consignas, propuestas, medidas a adoptar.

En aquellos lugares donde la represión burocrática o gubernamental (o ambas) ha caído con más fuerza, sin renunciar a recuperar los organismos representativos (internas, cuerpos de delegados) y el sindicato, debemos impulsar mientras tanto organismos adecuados a la lucha en las nuevas condiciones de semi-legalidad o clandestinidad. Organizarse por las bases, como lo han hecho los compañeros gráficos, frente a la intervención de la Federación Gráfica Bonaerense, es la mejor manera que tenemos los activistas obreros para reanudar o seguir la lucha.

NUEVOS CONFLICTOS OBREROS

Para mantener el Pacto Social, el gobierno de Isabel Perón ha venido acentuando progresivamente su política represiva, sumando al arsenal jurídico legado del gobierno del General nuevas leyes como la de Seguridad y el Estado de Sitio. Y se ha intensificado, además, el accionar de las bandas armadas de la burocracia, instrumentándolas para provocar el temor en las filas obreras y hacer abortar todo conflicto desde sus fases iniciales.

Con las intervenciones a los sindicatos combativos, la persecución a los dirigentes clasistas, y la sistemática intervención del Ministerio de Trabajo para decretar la ilegalidad de cualquier medida de fuerza y laudarse finalmente en favor de las patronales, el gobierno no creyó poder mantener bajo su control al movimiento obrero, aplastando todo indicio de resistencia significativa.

Hoy, ante un nuevo estallido de conflictos el gobierno ve esfumarse rápidamente las expectativas depositadas en la eficacia de las medidas represivas. Es que la clase obrera argentina viene sufriendo desde hace años las más variadas formas de represión tanto bajo regímenes "democráticos" como dictatoriales, lo que la ha capacitado para emprender sus luchas con métodos combativos en las circunstancias menos favorables.

Así lo demuestra la lucha emprendida por los obreros del establecimiento Santa Rosa de San Justo. La causa del conflicto, por una ironía del destino, se origina en la aplicación de la Ley de Contrato de Trabajo, recientemente promulgada. Los trabajadores sostienen que se les debe abonar doble las horas trabajadas los sábados después de las 13 horas y que la patronal debe establecer un horario nocturno de sólo 7 horas. La empresa aduce encontrarse dentro de la Ley pues se trata de una planta metalúrgica liviana que funciona con horario corrido (las 24 horas). El Ministerio de Trabajo con toda diligencia ha decretado la ilegalidad

del paro, avalando la posición de la patronal. Pese a esta maniobra represiva, a los telegramas de intimidación, a los efectivos policíacos apostados en el interior de la fábrica, a la actitud propatronal de la Comisión Interna y al desentendimiento de la UOM, las medidas de fuerza continúan desarrollándose con vigor.

En Grafa, 3 secciones realizaron una huelga de brazos caídos dentro de la fábrica en demanda de la reincorporación de dos obreros despedidos. Los paros fueron realizados por las bases a expensas de la Comisión Interna copada por burócratas traidores. Una agrupación combativa dirigió el conflicto y ahora se plantea recuperar la Interna para los trabajadores.

En Imperial Cord, fábrica de neumáticos, fueron despedidos la totalidad de los obreros (350), por luchar por mejoras salariales y la reincorporación de compañeros cesantes. Ante la arbitrariedad de la patronal, decidieron realizar una asamblea en el local del sindicato que los agrupa (del Caucho y Afines). Los matones de la burocracia impidieron el ingreso de despedidos a la sede; luego alegaron que "esto es un gremio y en los gremios no queremos asambleas". Cuando la Comisión Interna intentó dialogar con la patronal para solucionar el conflicto recibió como respuesta "No hablamos con subversivos".

La conducta de la burocracia resulta invariablymente antiobrero y propatronal. Ante la cesantía de varios obreros de las obras iniciadas en el complejo que forma parte del plan 17 de octubre del Ministerio de Bienestar Social, en la localidad de Beccar, los dirigentes de la UOCRA local declararon que ellos "no movían un pelo" por los despedidos. También en este caso la Comisión Interna hizo oídos sordos a los reclamos y se desentendió del conflicto. Los obreros decidieron paralizar, no obstante, las tareas en defensa de sus compañeros.

En la obra en construcción de la Central Costanera de SEGBA, los trabajadores afiliados a la UOCRA dispusieron realizar medidas de fuerza en repudio a la Comisión Interna a la que acusan de estar descaradamente al servicio de la patronal. Ante el inminente conflicto, los burócratas de la UOCRA prefirieron conceder las elecciones para que los obreros elijan democráticamente a sus delegados.

Uno de los conflictos más significativos es el que vienen desarrollando los obreros de la Hidrófila, planta textil ubicada en Florida. La santa alianza entre la patronal, burocracia



1. EL MARCO POLITICO DEL CONFLICTO

El conflicto de Citroën se desarrolla en un pico de la ofensiva burguesa y gubernamental contra la clase obrera y el pueblo.

A diferencia del período camporista y aún de la represión más solapada contra la clase obrera del gobierno de Perón; en este momento el marco es el de una represión que ilegaliza toda oposición sindical que asesina cotidianamente temerarios obreros y revolucionarios, y que inclusive usa el poder concreto del Estado (fuerzas policiales y "parapoliciales") y de la burocracia sindical para aplastar hasta el más pequeño conflicto de fábrica.

Se da en un marco en que la burocracia política peronista en el gobierno se polariza a la derecha, desplazando los sectores más blandos y colocando en el gobierno declarados fascistas.

Y sobre todo se da en el momento en que se desvanecen la presión que habían espezado a generar las luchas del SMATA Córdoba, la FOTIA y GRAFICOS (Bs.As.), junto a otros sectores obreros y populares.

En ese marco, por supuesto no el más propicio, es que los obreros de Citroën deben enfrentar el conflicto.

Conflicto que por otra parte, la mayoría de la prensa, y los partidos burgueses callaron, demostrando así que aún los más "democráticos" no responden, no ya por supuesto a los intereses históricos de la clase obrera, sino ni

siquiera a sus preocupaciones y reivindicaciones inmediatas.

2. EL PAPEL DE LA BUROCRACIA SINDICAL

Si algo hay que remarcar con claridad, lo primero y esencial es el papel nefasto y traidor de la burocracia sindical.

Pocas veces quedo tan al desnudo a que intereses responde realmente la burocracia sindical peronista, que se hizo cómplice directo del aparato policial del Estado y de la empresa -un monopolio internacional-.

Estos burócratas a los que les gusta hablar de soberanía y antiimperialismo, y evocar a Rosas fueron el trazo de piso con que la empresa contuvo y desarticuló la lucha obrera en su momento culminante.

Cuando se produce el despido de 52 compañeros toda la fábrica para (el paro dura un día y medio), a pesar de no tener dirección pues la mayoría de los activistas habían quedado despedidos. La burocracia con 60 matones armados, cumple dentro y fuera de fábrica el papel central en la represión, amenazando a punta de pistola a los compañeros más combativos para que trabajen y a los despedidos para que se alejen de fábrica y no vuelvan a aparecer.

Ni la presencia de la policía fuera de fábrica, ni las presiones de los supervisores y jefes hubieran bastado por sí solas para levantar el paro y tratar de normalizar la planta. Fue necesario el "aporte" esencial de la burocracia para que eso pudiera concretarse.

Eso hay que marcarlo a fuego, en la fábrica la burocracia del SMATA (la verde) se ha enterrado para siempre. Solo el miedo y la desorganización de la oposición les quedan como armas. Su fuerza ideológica y política, su agitado peronismo y el papel de la "conciliación" de clases se

CITROËN

C★MBATE

LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
ORG SIMPATIZANTE DE LA IVª INTERNACIONAL

PUBLICACION PARA LOS TRABAJADORES DEL S.M.A.T.A.

ha derrumbado, mostrando su esencia no ya solo parasitaria de la clase obrera sino aún reaccionaria y antiobrera.

3. LOS PLANES DE LA PATRONAL

La patronal de Citroën, financieramente débil y montada sobre una planta envejecida, debe resolver sus problemas descargando continuamente mayor explotación sobre la clase.

Para ella un problema crucial es el aumento de los ritmos de producción. Ya varias veces lo intentaron sin suerte, ante la resistencia de los obreros.

Solo los factores que señalamos antes -el nuevo marco represivo y la colaboración activa de la burocracia armada le permitieron intentar con posibilidades de éxito este nuevo ajuste.

Hay está sacando arriba de 90 coches por día (unos 10 días antes del conflicto) pero para ello ha tenido que pagar un costo; 5 días de paro durante el conflicto, y bajas de producción, que en algunos momentos llegaron al 50 % - producto de los continuos cambios de sector que tuvo que hacer para impedir la consolidación de núcleos de activistas y dispersar los sectores más combativos.

La patronal usó la amenaza directa con algunos delegados para que renunciaran; la presión de los jefes y supervisores sobre el activismo, la guardia en los baños para impedir que hablaran los activistas con los obreros de distintos sectores, y la denuncia ante la policía para que a ciertos activistas le fueran allanadas sus casas.

Tenemos que proponernos que a la patronal este triunfo no le dure mucho y pague con creces sus maniobras antiobreras.

4. LOS OBREROS DE CITROËN

La fábrica agrupa a 1.200 compañeros, ha tenido una trayectoria rica de luchas, pero el continuo descabaramiento del activo que la patronal logró en acuerdo con la burocracia, aunque no en forma tan burda como ahora, contribuyó a impedir la formación de una corriente obrera activa y consecuente.

A pesar de ello los continuos choques con la patronal, y el comienzo de la desmitificación del peronismo como alternativa para la acción política de la clase, iban creando un clima favorable para la agrupación del activo y la consolidación de una dirección sindical en fábrica.

Eso hizo que la burocracia no se atreviera a llamar a elecciones de delegados e interna -que debían hacerse en julio-; y este fue uno de los puntos que comenzó a agitarseen los primeros pasos del conflicto, donde en las asambleas el activo desbordaba a la burocracia, y las bases se colocaban cada vez más decididamente en una posición combativa.

El plan de lucha que se iba programando incluía el aumento de salarios, el llamado a elecciones, cuestiones ligadas a la salubridad y el punto que inició el conflicto: la reincorporación del delegado despedido.

Esto mostraba la maduración política acelerada en que entraba la fábrica.

Una muestra de que esto se daba en un marco que no solo era rechazo a la patronal y la burocracia, sino que e-

profundo que se está desarrollando en el país. Más coincidente con la actitud de la mayoría de las grandes fábricas del SMATA es la escasa participación de los obreros en los actos del gobierno peronista.

A pesar de la propaganda de la burocracia, los actos de apoyo a Isabel y el del 17 de octubre no llevaron ni el 5% de la fábrica.

Otros hablaron mucho del "movimiento nacional" pero esto da para sacar algunas conclusiones, no justamente optimistas para la burguesía y para el peronismo.

Los compañeros de fábrica -una vez producido el despido masivo- tuvieron una actitud combativa, parando como dijimos un día y medio.

Luego desorganizados por el accionar de la patronal y la burocracia igual buscaron contacto con los despedidos llegando a ir 25 ó 30 compañeros en un día a la olla popular de los despedidos, discutieron las orientaciones y entraron a fábrica el boletín de los despedidos y sus volantes; al no poderse cumplir la orientación central; el trabajo a convenio; encararon durante días en forma individual o en pequeños grupos el deterioro de los ritmos. Luego la patronal desorganizó aún más cambiando de secciones cotidianamente y prácticamente en ese momento -ya a más de un mes y medio de iniciado- se desgastaron las posibilidades de sostener medidas dentro de fábrica.

Los despedidos por su parte iniciaron de inmediato la lucha, organizándose en la olla popular, editando boletines y volantes, volanteando en puerta de fábrica, e inclusive hablando a los compañeros el 17 de octubre cuando se da la salida masiva a las 10 horas, juntaron fondos de huelga y dieron a través de diversos métodos publicidad al conflicto.

De los 52 despedidos más de 30 iniciaron la lucha hasta quedar un grupo de ellos dos meses después.

Al levantar el conflicto le hacen sin embargo con propuestas bien claras y sin ánimo de derrota.

5 LAS ORG. POLITICAS DENTRO DE FABRICA

Dentro de la fábrica se mueven cuatro corrientes políticas.

Una de ellas, el PC, prácticamente no tuvo participación.

Las otras tuvieron un cierto grado de cohesión a lo largo del conflicto elaborando en el marco común del activo los volantes, apoyando ciertas orientaciones generales, etc.; pero también se vieron básicamente dos orientaciones más precisas. La que dimos junto con el PB la mayoría de las veces, y la que impulsaba la dirección fabril de JTP no siempre con el acuerdo de todos los miembros que se identifican con JTP.

Resumimos estas diferentes orientaciones en tres partes

1. Orientaciones durante los paros antes del despido masivo.

JTP vacila primero ante los argumentos legales que le presentaba la burocracia para no reincorporar al compañero despedido en vez de levantar decididamente las reivindicaciones más sentidas y plantear la independencia de la clase, para tomar las medidas más correctas independientemente de las decisiones del Ministerio de Trabajo. Además desarrollo una prédica derrotista al plantear en asamblea sus dudas en tomar medidas de lucha por las penas de prisión de la legislación vigente.

Vacilantes primero, se apresuraron luego impulsados por los compañeros de algunos sectores sin haber preparado una decisión común en forma más clara en asamblea y sin que existiera un Plan de Lucha.

2. Orientaciones legalistas y sectarias en el conflicto
Los compañeros de JTP pusieron el acento de las tareas en los primeros días después de los despidos en la parte legal -ver diarios, dirigentes de partidos burgueses, tramites en el Ministerio de Trabajo, con los abogados, etc.; no esperaban mayor espuesta de los compañeros dentro de fábrica y no hicieron mucho esfuerzo para lograrlo. Hubo excepcionalmente medidas en puerta de fábrica, pero aún ahí diferimos con los compañeros en la cuestión de autodefensa que ellos subestimaron en todo momento.

No impulsaron coherentemente las orientaciones para la fábrica -por ej. la medida de trabajo a convenio fue demorada sistemáticamente- a través del boletín de huelga, y fueron más partidarios de volantes informativos.

Otra medida en la que coincidimos fue la olla popular, pero ahí también apareció el sectarismo de JTP al elegir uno de sus locales frente a otras alternativas.

La formación de una dirección común de los despedidos y los compañeros de fábrica, que implicaba visitas permanentes a los compañeros de adentro más decididos, tampoco fue absorbida por sus militantes.

Por último el carácter movimientista de JTP se mostró en la flojedad de algunos de sus miembros que dejaron la lucha cuando aún la decisión mayoritaria era seguir.

3. La tercera diferencia que tuvimos con JTP se reveló en la forma de impulsar el conflicto por parte de sus agrupaciones en otros niveles (otras fábricas del SMATA, otras grandes fábricas, en estudiantil, etc.).

A pesar de nuestra reducidas fuerzas impulsamos el fondo de huelga y la solidaridad en algunas fábricas del SMATA y en algunas facultades de Bs.As.; JTP con muchas más posibilidades no contribuyó a difundir el conflicto a ese nivel, ni a traer la solidaridad y el aporte de sus agrupaciones y obreros de otros sectores.

Por último un punto menor pero a tener en cuenta es la actitud de JTP ante la caída de uno de sus compañeros delegado de fábrica y realmente representativo de un sector: el compañero Villanueva. Creemos que de inmediato había que agitar la detención en fábrica y pedir por su libertad, denunciando la represión policial, etc. JTP tuvo aquí una actitud cautelosa, como si la defensa de los dirigentes obreros, fuera mas consecuencia de la organización a que pertenecen y no de la clase.

6 CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

La primera conclusión es que solo debe confiarse en la propia fuerza de la clase obrera y en sus métodos de lucha comprendiendo que una dirección que pretende encabezar las reivindicaciones de las bases no debe desmovilizarlas agitando sobre los instrumentos de represión del enemigo sino prepararlas para que desarrollen al máximo toda la fuerza y el poder que surge de su unidad y número.

La segunda conclusión es que la lucha contra la trenza patronal-burocracia-gobierno hay que darla con inteligencia, organizando nuestras fuerzas y golpeando en el momento indicado. La coordinación de los activistas y delegados combativos de fábrica que permita tener una idea de lo que pasa a cada momento en el conjunto de las bases, su estado de ánimo, grado de organización, etc.; es indispensable si se quiere desarrollar toda la energía de las masas y golpear como un solo puño al enemigo.

La asamblea general es una instancia clave que debemos garantizar si es que queremos forjar la unidad de las bases con lazos de acero. Ese es el marco en que las tendencias y activistas deben exponer ante el conjunto sus propuestas para que la asamblea decida el camino a seguir a través de los métodos de la democracia obrera.

La vacilaciones de JTP, producto de sus concepciones políticas respecto al papel de la burguesía "nacional" y los sectores "progresistas" de esta, lleva a confusión y frena el objetivo de las luchas.

Por eso los compañeros de JTP vacilaron, en la asamblea, en llevar adelante la lucha. Esta llevaría necesariamente al enfrentamiento con el gobierno a través de su policía y del Ministerio de Trabajo. Sus argumentaciones en tonces estaban en última instancia determinadas por su comprensión del carácter de clase del gobierno (defensor de los intereses de la clase burguesa, patronal) contra el que había que luchar a fondo. No hay burgueses "malos" y "buenos" en el gobierno. Todos explotan por igual a la clase obrera robándole parte de su trabajo.

De todas formas en este período debemos hacer todo lo posible para lograr un marco común con los compañeros de JTP en aquellos conflictos que intervengamos luchando contra su sectarismo y evitando que se corten solas, respetando así al sentir unitario de la clase y teniendo también en cuenta que la radicalización de la misma impulsa a JTP más allá de sus previsiones.

Las perspectivas a señalar son:

Continuar hasta construir una dirección que represente los intereses de las bases y barrer a la burocracia; lo que requiere

1. Formar una agrupación de base con participación de los delegados.

2. Darse un plan de lucha que resuma las reivindicaciones inmediatas y plantee los métodos para llevar adelante la recuperación de la comisión interna.

3. Enfrentar a la burocracia en las elecciones.

4. Coordinar esa agrupación con el activo de otras fábricas del SMATA de Bs.As. y Córdoba.

Los puntos que planteamos para el plan de lucha son:

a. Aumento de salarios y escala móvil de salario.

b. Controlar los ritmos e impedir su aumento.

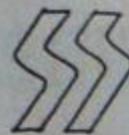
c. Formar grupos de autodefensa para enfrentar a la burocracia.

d. Reincorporar a los despedidos.

e. Por la libertad de VILLANUEVA.



OTTALAGANO



El rector interventor de la Universidad de Buenos Aires, Alberto Ottalagano, parece haber sorprendido a muchos burgueses liberales y bienpensantes con sus numerosos discursos y pronunciamientos públicos.

El flamante representante de la "Misión I vanissevich" exhala en sus palabras indudablemente un fuerte olor a crematorio. No es de buen tono para la burguesía, mostrarse abiertamente fascista en su ideología, particularmente después que Hitler, Mussolini e Hirohito perdieron la última guerra mundial. De ahí surge la aparente sorpresa escandalizada frente a Ottalagano.

No deberían sorprenderse, sin embargo, a aquellos que conocen los orígenes de la ideología peronista. El movimiento nacionalista burgués dirigido por el general Perón se formó integrando en su seno múltiples políticos burgueses provenientes de los más distintos horizontes: conservadores, radicales, nacionalistas, socialdemócratas, fascistas, etc. La heterogeneidad de sectores políticos y sociales se acompañó también de una confusa y ecléctica ideología, que tomaba de todo un poco, para mejor ocultar un pragmatismo y vacío de concepciones y valores típicamente burgueses, pero a menudo salpicada de denuncias abstractas del imperialismo y la oligarquía (para adecuarse mejor a la base obrera del movimiento), tenían cabida toda clase de despojos de concepciones heterogéneas. Una de esas fuentes de la ideología peronista es la que ahora Ottalagano reactualiza con sus discursos.

Del punto de vista ideológico, el peronismo se presta a toda clase de reivindicaciones contradictorias. Ottalagano es entonces ortodoxo como lo puede ser otro con ideas distintas, pero que también puede apoyarse en la confusión ideológica del peronismo. Sin embargo, es muy significativo que aquellos individuos o sectores que, a partir de reivindicar las bases obreras del peronismo, han evolucionado hacia posiciones más radicalizadas, de izquierda, como John William Cooke, tuvieron que encontrar en el marxismo las fundamentaciones de su postura revolucionaria.

La ideología fascista de Ottalagano y sus comparsas es un reflejo de la crisis de la ideología burguesa. Las clases dominantes ya no son capaces de elaborar una concepción del mundo global, que justifique a nivel ideológico su dominación de clase, su sistema de explotación y dependencia. Todos los valores tradicionales de la ideología burguesa clásica, surgi-

CONTINUACION PAG. 4

cia, policía, Ministerio de Trabajo, fue visualizada con una nitidez poco común a lo largo del conflicto. Todo comenzó cuando debía elegirse a la Comisión Interna. Se presentaron entonces dos listas: una combativa (la verde), otra enrolada en el peronismo ortodoxo (léase la burocracia traidora, la lista rosa). Con el característico maniobrerismo de los burócratas, la lista Rosa logró triunfar. Ante el fraude, los obreros declararon de inmediato un paro de brazos caídos. Mientras, la burocracia de la AOT de Vicente López, pese al repudio masivo de los trabajadores, convalida el triunfo fraudulento de la lista oficialista. El Ministerio de Trabajo entra entonces en escena para decretar la ilegalidad de la medida de fuerza resuelta. Al día siguiente la policía provincial ingresa en la fábrica y detiene a un nutrido grupo de obreros, todos miembros de la lista verde. La represión fue extremadamente violenta y continuó en los alrededores de la fábrica. La patronal coronó esta escalada despidiendo a cuatrocientos trabajadores.

Las luchas que se vienen desarrollando muestran que los trabajadores deben enfrentar desde el inicio un sólido frente patronal, burgués y policial. El aislamiento de los conflictos y la descentralización de las luchas no ayuda a desarticularlo. A este aislamiento contribuye, sin duda, la permanente censura que se ven sometidos los diarios que prácticamente han dejado de informar en torno a los combates que en numerosas fábricas desarrolla la clase obrera (Vidriera Vasa, Gráficos, ferroviarios, empleados públicos, telepostales, viales, camioneros de Siam Di Tella, etc).

Sólo la unidad de acción de todos los sectores obreros y populares en torno a cada conflicto, en defensa de las reivindicaciones comunes, permitirá avanzar en las luchas. Hoy esa unidad es indispensable para que la clase obrera recupere los sindicatos y Comisiones Internas de manos de los burócratas traidores. También es esencial la práctica de la democracia obrera, condición número uno para hacer posible esa unidad.

de con el ascenso de esa clase al poder, se ven cotidianamente desmentidos en los hechos: la libertad individual, la justicia, la igualdad de condiciones y posibilidades, el progreso, etc., etc. El sistema burgués en la era del capitalismo monopolístico no es capaz de progresar en bloque, sino que aún el desarrollo material se produce distorsionadamente, en detrimento de otras regiones, países, sectores. La burguesía hoy nos ofrece civilización y barbarie al mismo tiempo, ya sea con la guerra o la paz: ahí están Vietnam y Brasil para dar testimonio de ello.



Si la ideología de Ottalagano aparece como anacrónica, es porque en la Argentina el fascismo hoy no es ni puede pretender ser un verdadero movimiento fascista, similar a sus predecesores europeos. En Italia, en Alemania, el fascismo estructuró un movimiento de masas de sectores pequeño burgueses para destruir al movimiento obrero. En nuestro país, los sectores derechistas y las mismas bandas terroristas de derecha como las AAA, son enteramente dependientes del aparato del Estado burgués y del actual gobierno peronista. Y la pequeña burguesía se radicaliza más bien hacia la izquierda.

Frente a los liberales bien pensantes y reformistas escandalizados por Ottalagano, pero que hacen la vista gorda en cuanto al Estado de Sitio y la represión, denunciaremos a la pandilla que hoy gobierna los destinos de la Universidad, como un instrumento más de la ofensiva del peronismo burgués y burocrático en el poder, contra el movimiento obrero y el pueblo. Contra ese instrumento, como contra los demás, habrá que luchar forjando la unidad en la acción de todos los sectores obreros y populares.

La prensa burguesa miente: LEA Y DIFUNDA LA PRENSA REVOLUCIONARIA

Los diarios, revistas, radio y televisión, son uno de los principales medios de que dispone la burguesía para retransmitir cotidianamente sus concepciones y valores a la clase obrera. La prensa burguesa contiene pues una información de clase, que procura justificar y embellecer el sistema basado en la explotación y la dependencia de las clases dominadas. En ese sentido, la prensa burguesa, naturalmente miente y deforma la realidad.

Pero hoy en la Argentina se suma a eso la inexistencia de la libertad de prensa y la virulenta censura en los diarios burgueses. Progresivamente se han ido cerrando y prohibiendo diarios, revistas, periódicos populares y revolucionarios. Con la nueva Ley de Seguridad y el Estado de Sitio, cualquiera se ha podido dar cuenta de que los diarios traen una información muy retaceada o nula sobre los conflictos obreros y estudiantiles, movilizaciones, movimientos de la represión, actividad de las organizaciones de vanguardia.

CLIMA REPRESIVO

Un clima intimidatorio y represivo se ha instalado en los claustros universitarios con una virulencia desconocida. Los últimos acontecimientos muestran la variedad de los métodos empleados por esta horda de fascistas, enrolada en la "Misión Ivanissevich", que no reconoce límites en su empeño de arrasar con todo síntoma de resistencia estudiantil. A la persecución implacable a la que se vieran sometidas las anteriores autoridades universitarias por parte de las AAA, se viene a sumar ahora la detención, el secuestro y las torturas, ejercidas contra los estudiantes por un pretendido "personal de vigilancia", dentro de los propios establecimientos universitarios. Tal lo sucedido con Gabriela Cetlínas, de 17 años de edad, alumna del Colegio Nacional de Buenos Aires, quien fuera torturada en dependencias del rectorado de la UNBA (allí se la golpeó salvajemente, se la amenazó con violarla, con ahorcarla con una cadena y con tirarla por una ventana sino denunciaba a sus compañeros). O Daniel Winer, secuestrado en la Facultad de Ingeniería y posteriormente asesinado (crimen cometido por un comando "Mazorca" a imagen y semejanza de los ejecutados por las AAA). O con un número cada vez mayor de estudiantes que son detenidos en las aulas por personal policial uniformado.

Es claro que los objetivos de la "Misión Ivanissevich" no se limitan a efectuar "reformas" académicas que sumerjan a la Universidad en el más retrógrado oscurantismo. Se trata, y fundamentalmente, de eliminar mediante el terror y el atemorizamiento, a un vigoroso movimiento estudiantil que ha demostrado, en años de lucha bajo la Dictadura Militar, su capacidad para emprender una batalla sin cuartel contra los opresores y explotadores de esta sociedad.

Precisamente por eso, el gobierno avala y consiente los desmanes de las bandas fascistas instaladas en el gobierno universitario. Aunque pretenda, para conservar las formas, desentenderse de las alusivas declaraciones del rector Ottalagano y sus secuaces, nada hace ni hará por investigar y castigar a los responsables de los crímenes contra el estudiantado.

En estas circunstancias adquiere una importancia decisiva la prensa de las organizaciones revolucionarias que se sigue publicando en la clandestinidad. Es un deber de todo revolucionario, trabajador o estudiante consciente y combativo defender esa prensa, ayudar a difundirla y utilizarla para su propia lucha.

Los compañeros que terminan de leer una de esas publicaciones revolucionarias y que no pueden o no quieren guardarlas, deben procurar dejarlas donde otra persona pueda llegar a alcanzarlas y sacarles provecho.

Las organizaciones revolucionarias deben contribuir a difundir entre sus militantes y simpatizantes esta prensa reprimida por la burguesía, sin discriminación. La Liga Comunista Revolucionaria, se compromete a cumplir con esta propuesta y solicita a todas las organizaciones revolucionarias que hagan lo mismo con COMBATE.

AMERICA LATINA

ELECCIONES EN BRASIL

La sorpresa que generó la victoria espectacular del M.D.B. (Movimiento Democrático Brasileño) -único partido de oposición permitido por la Dictadura, en los comicios del 15 de noviembre último, genera invariablemente una serie de preguntas: ¿Cuál es el significado de esta victoria? ¿Qué pasará ahora? Para entender el verdadero significado de esos comicios es necesario antes ver cual es el contexto en que se dieron.

Hace diez años, con una "revolución", los militares asumieron el poder, con el objetivo de hacer lo que los partidos burgueses habían sido incapaces, o sea, superar la profunda crisis económica compatible con las condiciones del subdesarrollo. Por eso, utilizando una represión salvaje, los militares no titubearon en sacar de la escena a casi todos los políticos burgueses del período anterior, en destruir sistemáticamente las organizaciones revolucionarias y los sectores más avanzados del movimiento de masas, y en implantar un sistema de superexplotación de los trabajadores. En 1968, después de cuatro años de problemas, la Dictadura empieza a recoger finalmente los frutos de su "modelo" económico, y así cristaliza sus aspectos más represivos. Pero en 1974, con la crisis económica del capitalismo a nivel mundial y los problemas generados por el mismo "modelo" (la miseria, la explotación y la opresión), se termina el "milagro" y los militares tienen que afrontar la realidad. El Presidente Geisel, cuando subió al gobierno en abril, ya sabía que era necesario cambiar algunas cosas, que el "modelo" pasaba por una crisis, y de ahí vienen sus tímidas proposiciones de liberalización.

Sin embargo, esas proposiciones eran más que nada demagógicas. Hoy la prensa burguesa viene destacando el "clima de libertad" en que se ha realizado la campaña para los comicios. Eso, además de ser falso, no pasa de una contribución al juego de la Dictadura, que quiere presentar los comicios "en libertad" como una victoria suya, intentando ocultar su derrota. Durante la campaña electoral la libertad fue la más reducida posible. Decir que ella existió solo porque los candidatos del M.D.B. pudieron "denunciar" los defectos del "modelo" brasileño -la concentración de la renta en las manos de los más ricos, la inflación, la falta de libertad, no quiere decir nada. El mismo gobierno nunca ocultó esos "defectos"; al contrario, los defendió como "calidades" del régimen. Lo que el M.D.B. pudo, sí, hacer, fue capitalizar el hecho de ser "oposición".

Pero, ¿cuál fué el precio pagado por los políticos corruptos del M.D.B. para que les fuese permitido ser oposición? La prensa burguesa explica que uno de los factores que hizo salir derrotado al partido oficialista ARENA (Alianza Renovadora Nacional), fué el hecho de que ese partido estaba dividido internamente. Pero el M.D.B. también lo estaba. Desde fines del año pasado vino manifestándose una tendencia minoritaria, que se autotitulaba "los auténticos", y que defendía la restauración de la democracia parlamentaria burguesa de una manera menos lenta que las promesas del gobierno; en especial la derogación del Acta Institucional nº 5 del Decreto 477 que institucionaliza la represión en las Universidades, de la censura a la prensa y a los otros medios de comunicación, y la libertad sindical. Esa tendencia de los "auténticos" fue totalmente marginada en el momento de elegir los candidatos dentro del M.D.B. El ejemplo más claro del carácter de oposición

"blanda" del M.D.B. está en la reacción de silencio y consentimiento de todo el partido cuando la Dictadura pidió permiso al Parlamento para procesar al diputado de Bahía, Francisco Pinto. La Dictadura obtuvo ese permiso y lo condenó a 1 año de cárcel (un mes antes de las elecciones!), por el crimen de... "ofensa al jefe de Estado de una nación amiga", o sea, por haber denunciado al general Pinochet como responsable por la masacre del pueblo chileno!!

En verdad el M.D.B. hizo un verdadero "pacto" con el gobierno, para intentar impedir que las dificultades, hoy sentidas también por la pequeña burguesía de las ciudades y por muchos sectores empresariales, incentivaran el desbordamiento de las masas populares, por largo tiempo explotadas y reprimidas. Lo que el M.D.B. buscaba era solamente un mayor margen de acción dentro del esquema consentido por la Dictadura. Las consignas democráticas defendidas por los "auténticos" y sentidas por todo el pueblo brasileño, fueron utilizadas sólo para los comicios. Es esto lo que explica por qué hoy, M.D.B. y gobierno se unen para decir que el derrotado no fue la dictadura sino ARENA; y que, de todas maneras, parte de la victoria pertenece a Geisel, que propició "el clima de libertad".

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de todos los políticos del régimen, el resultado de los comicios, por su carácter de repudio masivo al gobierno dictatorial, ya significan en sí mismo un primer paso para abrir un proceso de desbordamiento por parte de las masas, del estrecho marco de acción que concede la dictadura. El resultado dió confianza a las masas. Después de tantas derrotas, de la atomización, de la masacre de la vanguardia revolucionaria y de los sectores más avanzados de las masas, el pueblo se dió cuenta que son muchos los que no aguantan más a este gobierno. El voto masivo al M.D.B. fue una manera limitada que encontraron las masas para señalar su desconfianza y su hartazgo del régimen, su deseo de terminar con el estado de excepción. Ahora, la verdadera lucha por las consignas democráticas ganará mayor peso, y se hará en los marcos de una dinámica anticapitalista, pues los mismos resultados de los comicios mostraron el peso de los trabajadores, que necesariamente incentivarán las luchas. Los sectores más avanzados del movimiento obrero y del movimiento estudiantil, que empezaban su reorganización desde fines del '73, sobre todo en las grandes ciudades, podrán retirar del resultado de los comicios la autoconfianza que les hacía falta. Los sectores ideológicamente ligados al reformismo -el PCB stalinista y los intelectuales más o menos adheridos al M.D.B., ganarán peso en un primer momento, pues aparentemente los comicios estarán revalorizando los métodos pacíficos de lucha, encuadrados en los marcos legales de la Dictadura. Pero nosotros sabemos que, cuando las masas se juegan en luchas masivas, la acción de la Dictadura será otra. Sabemos que pronto esos reformistas se verán desbordados, y las masas, principalmente la clase obrera, comprenderá que el principal modo de avanzar es luchar.

Un compañero del
PARTIDO OBRERO COMUNISTA - COMBATE
(organización brasileña simpatizante de la IVª INTERNACIONAL)

CONTINUA DE PAGINA 2

Estos acontecimientos no hacen sino confirmar el beneplácito con que el actual gobierno contempla el entrenamiento y el accionar de las bandas armadas a su servicio; es decir, al servicio de la clase de los explotadores y opresores.

Mientras persigue, tortura y asesina a los militantes revolucionarios, obreros y estudiantes, en su histórica cruzada contra la "subversión".

CONTINUA DE PAGINA 3

Mientras estamos en la tarea de consolidar esa unidad de acción de todos los revolucionarios, sería incorrecto y hasta un poco ridículo, auto-limitar el contenido de nuestras consignas, agitación y propaganda, en función de una futura y eventual coincidencia con sectores reformistas o burgueses. Cuando esos sectores aparezcan y se encuentren dispuestos a

coincidir con los revolucionarios, aunque sea alrededor de una sola consigna (como por ejemplo: contra el Estado de Sitio), entonces sí tendrá sentido no mostrarse sectarios y aprovechar la ocasión. Pero aún en ese momento, es imprescindible que los revolucionarios mantengamos nuestra independencia política y organizativa y que sigamos agitando y propagandizando el conjunto de nuestras consignas, propuestas, etc., y aún polemizando con los reformistas y burgueses con quienes coincidimos tácticamente.

La clarificación política y el debate acerca de todas estas cuestiones tácticas pero fundamentales de la lucha contra la represión, sólo puede ayudar a fortalecer la respuesta necesaria de los sectores obreros y populares frente a la actual escalada represiva, favoreciendo la unidad de acción, la movilización masiva, la organización por las bases y la auto-defensa armada.



La prensa burguesa viene destacando desde hace un cierto tiempo la posibilidad de la eclosión de una quinta guerra a corto plazo en Medio Oriente. Es verdad que en el último mes algunos acontecimientos claves ubicaron la crisis en Medio Oriente en una coyuntura mucho más álgida, con una ofensiva diplomática de los árabes. Sin embargo es necesario no olvidar de ver quienes empezaron a hablar de guerra, fue el imperialismo. Fue Ford que en el inicio de octubre, amenazó a los países de la OPEP (Organización de los Países Exportadores de Petróleo) "hasta con la guerra", en el caso de que ellos no bajasen los precios del petróleo. Pero no era a los países exportadores de petróleo en general que Ford amenazaba, sino a la burguesía árabe, en cuyas manos están concentradas la mayor parte de esa materia prima a escala mundial, y que gobierna en una región "explosiva" en que la presencia del petróleo se combina con la cuestión social y política de los palestinos.

En ese contexto, la amenaza parte del imperialismo norteamericano. Es que por detrás de la crisis en el Medio Oriente, lo que está en juego son posiciones de fuerza en áreas fundamentales. En esta época de crisis económica mundial, los Estados Unidos lucharán contra dos (contra la URSS, contra el imperialismo europeo, contra Israel y contra las burguesías árabes) y por todos los medios, incluso los militares, para conseguir salir más fuertes y victoriosos en Medio Oriente.

LA SITUACION ANTES DE ESTA OFENSIVA ARABE

A partir de la estrepitosa victoria de los israelíes en la "guerra de los 6 días" en 1967, queda cristalizada la absoluta superioridad militar de Israel en la región. Esto desencadena dos procesos. Por un lado los Estados árabes buscan rearmarse con la ayuda de la URSS. Por otro, se desarrolla el ascenso de las masas palestinas y el desarrollo de un movimiento de resistencia.

En el inicio del '70 el gobierno egipcio de Nasser inicia una "guerra de desgaste" (que militarmente es la peor clase de combate para Israel) en contra de las fuerzas israelíes estacionadas en los márgenes del Canal de Suez. Su objetivo no era la reconquista de esa zona, sino el de presionar a Israel para que abandonase la actitud intransigente de no querer negociar. A esa guerra Israel responde con bombardeos aéreos a los países árabes vecinos, en contra de objetivos militares y también civiles. Eso, en el cuadro del ascenso de las masas árabes, sólo podría incentivar la resistencia y minaba el apoyo internacional que podría tener Israel. Es por eso que los americanos elaboran un "plan de paz" -el plan Rogers- en el cual proponían el cese del fuego, la apertura de las negociaciones y la retirada de los israelíes de algunos territorios ocupados en 1967, en cambio del reconocimiento, por parte de los Estados árabes, de la legitimidad del Estado sionista.

El gobierno egipcio aceptó el plan y algunos sectores de la clase dominante israelí también estaban dispuestos a hacerlo, preocupados con el crecimiento del movimiento palestino. Pero la mayoría de la resistencia palestina no lo aceptó, ya que con él las cosas serían resueltas por un arreglo en la cumbre entre los Estados, y a espaldas del pueblo palestino. Con el movimiento de resistencia en ascenso, el rey Hussein de Jordania, lanza una guerra de aniquilación en contra de los fedayines, que quedaría conocida en la historia como el "Septiembre Negro" (1970).

El éxito de Hussein y el aplastamiento brutal de la resistencia palestina, recomponen la relación de fuerzas nuevamente a favor de Israel y del imperialismo, dando fuerza a las corrientes israelíes más reaccionarias. Sin la resistencia palestina como amenaza, los "halcones" (Moshe Dayan a la cabeza) no juzgan más necesario abrir las negociaciones; y los Estados Unidos abandonan el plan Rogers. Las burguesías de los Estados árabes se ven de nuevo

atados durante el 71, 72 y parte del 73. A pesar de que la URSS contribuyó durante esos años para ir reforzando el poderío militar de Egipto y Siria, ninguno de esos dos países se sentía lo bastante fuerte como para atacar a Israel. Mientras tanto empezaban a surgir manifestaciones del ascenso de los trabajadores y de los estudiantes en Egipto, y el prestigio de Sadat, sucesor de Nasser, llega a su punto más bajo. En el afán de presionar a los Estados Unidos para que obligasen a Israel a sentarse en la mesa de negociaciones, Sadat hace muchas concesiones, la más espectacular de las cuales fue la expulsión de los técnicos militares soviéticos a mediados del '72.

La situación, sin embargo, estaba estanca. La "guerra de octubre" del año pasado fue hecha para alterar esa situación de estancamiento. Su objetivo era el de canalizar el descontento de las masas árabes, obligar a Israel a negociar, y crear las mejores condiciones para que se aplicase la solución preconizada por la ONU, que era la devolución de todos los territorios ocupados por Israel en la "guerra de los 6 días" del 67: Sinaí, Golan y Cisjordania.

A pesar de que los Estados árabes salieron militarmente derrotados, políticamente ellos salieron victoriosos. La "guerra de octubre" del 73 empezó a modificar la relación de fuerzas a favor de los Estados árabes y de la resistencia palestina. Desde su fundación en 1948, hasta entonces, la supremacía militar absoluta de Israel había marcado todos los sucesos de la región. El hecho de que Siria y Egipto hayan tomado la iniciativa, y de que en algunas zonas los israelíes hayan sido derrotados, ha minado la antigua fuerza todopoderosa del sionismo. En la relación entre Israel y

ciones comerciales, políticas y militares, quieren inversiones, ayuda militar e interpenetración de los "petro-dólares" con el capital norteamericano. Eso no quiere decir que los EE.UU. abandonaron la intención de tener a Israel como su gendarme en la región. Al contrario, el rol de Israel será el de ser la punta de lanza militar de esa recomposición de fuerzas en la región, en contra sobre todo de la URSS. Israel no desaprovecha el aumento de la influencia americana en los países árabes, pero sabe que esa nueva táctica de los EE.UU. puede perjudicarlo en su rol de gendarme. Es así que para conservarlo, para impedir que los cambios promovidos por EE.UU. le perjudiquen, Israel alimenta su belicismo, con amenazas de destrucción del pueblo árabe (y sobre todo de los palestinos), amenazas que se hacen más vivas con sistemáticos bombardeos sobre las poblaciones civiles (actualmente Líbano es su objetivo preferido), con el pretexto de atacar las posiciones de los fedayines.

En el último mes, las burguesías árabes y la resistencia palestina, sintiéndose en una posición más confortable y presionados por las masas árabes, han desencadenado una ofensiva diplomática importante en contra de Israel. Esta ofensiva se inicia el 26-28 de octubre pasado, en la Conferencia cumbre de los países árabes en Rabat. Hasta entonces todos los Estados árabes habían reconocido a la OLP (Organización de Liberación de Palestina) como la representante del pueblo palestino, con la excepción del rey Hussein de Jordania, que es muy justamente considerado un enemigo por las masas palestinas. Interlocutor preferido de Israel para las conversaciones de paz, Hussein se reivindicaba representante del pueblo palestino,

secuente por la liberación del pueblo palestino y en contra del sionismo en Israel. Sabemos también que Arafat y Al Fatah son, dentro de la OLP, una dirección reformista, que confía el destino de la resistencia palestina a la protección de los Estados árabes (muchos de ellos profundamente reaccionarios), en lugar de concentrar todas sus fuerzas en la autoorganización y en la movilización de las masas. Sabemos también que los sectores más "a la izquierda" de Al Fatah (el FDPLP y el FPLP) se demostraron incapaces, por su centrismo, de presentar a las masas una alternativa al reformismo de Arafat. Hasta el discurso de Arafat, ni las burguesías árabes, ni la OLP cuestionaban el derecho a la existencia de Israel. Hoy día, sea por oportunismo, sea por la presión de las

masas, la OLP y los Estados árabes están reivindicando una Palestina para árabes y judíos, y desconociendo el Estado de Israel. Con esto diseminan la ilusión de que sea posible una "Palestina democrática", en la cual los judíos tendrían respetados sus derechos en cuanto minoría étnica, religiosa y cultural, a través de un Estado burgués. Es característico de la concepción reformista tales proposiciones utópicas que se ubican a medio camino entre el capitalismo y el socialismo.

Defendemos el derecho del pueblo palestino, oprimido por Israel, por el imperialismo y por las burguesías árabes, a reconquistar su territorio y a tener un Estado. Sin embargo, para que en ese Estado puedan coexistir árabes y una minoría judía, en fin, para que sea de hecho un Estado "democrático", es necesario que sea un Estado obrero gobernado por los tra-

MEDIO ORIENTE

Hacia una Nueva Guerra Árabe - Israelí

los Estados Unidos, también hubo un deterioro de la autonomía relativa de Israel. Hasta el 73 el gobierno sionista tenía bastante peso en las decisiones, incluso por la influencia que ejerce la comunidad judía norteamericana. A partir del 73, la única forma que los Estados Unidos tenía para imponer a Israel sus proposiciones —o sea, negarle armas o ayuda militar— se volvió más efectiva. Esos dos factores —la creciente ascendencia de los Estados Unidos sobre Israel y el desplazamiento de la relación de fuerzas a favor de los Estados árabes— permitieron a Egipto y Siria alimentar la táctica de tener a los EE.UU. como interlocutor privilegiado en la cuestión de Israel, y mistificar a las masas árabes con la idea de que los norteamericanos habían cambiado sus intenciones respecto a Israel.

LA ACTUAL OFENSIVA DE LOS ARABES

Es en ese contexto que vuelve a empezar la ofensiva americana en Medio Oriente. O sea, en la actual situación de crisis económica del capitalismo y de agudización de la competencia interimperialista, la posición de los EE.UU. tiende a ser mucho más agresiva. Es de ellos que parte la ofensiva comercial y política —y que dadas las condiciones de la región, puede continuar por la guerra. Sin embargo, esa guerra, quienes la harán no serán los EE.UU., sino Israel, su gendarme en la región. El objetivo de la ofensiva americana es el de desplazar a la URSS de sus posiciones de fuerza en la región árabe; ganar nuevas posiciones políticas y económicas; y, en caso de que sea posible, excluir a los europeos de las pocas posiciones que ocupan en la región. Los países árabes más importantes (Egipto, Arabia Saudita y Siria) están abiertos para ese estrechamiento de rela-

no por haber gobernado la Cisjordania (antes una parte de Palestina) del 48 hasta el 67. Finalmente en octubre, presionado por los otros Estados árabes, Hussein termina reconociendo a la OLP. A partir de ese reconocimiento, Israel, que siempre había dicho que "no negociaría con terroristas", se encontró en la situación difícil de tener que negar nuevamente las negociaciones, o aceptar negociar con la OLP. El paso siguiente de esa ofensiva fue la invitación a Arafat, líder de la OLP, para participar en el debate sobre la cuestión palestina en la ONU, el 12 de noviembre pasado. En el discurso de Arafat es necesario destacar un punto clave para Israel, y también para la resistencia palestina, que es la reivindicación de "una Palestina democrática adonde vivan en paz judíos, cristianos y musulmanes", sin ninguna referencia al derecho a la existencia de Israel como Estado. Finalmente, el 22 de noviembre, la ONU aprobó por 89 contra 8, y 37 abstenciones, una resolución sobre el derecho del pueblo palestino a reintegrarse a sus tierras y en una nación independiente, sin referirse a Israel.

ISRAEL, GENDARME DEL IMPERIALISMO

Muchos sectores de la prensa burguesa (aunque en Argentina, "La Opinión", por ejemplo) se muestran escandalizados por la audacia de Arafat, y consideran todo esto una provocación intolerable de la ONU, tomada de asalto por los países del tercer mundo, contra Israel. Esa hipocresía de la burguesía tiene que tener una respuesta bien clara de nuestra parte.

Sabemos perfectamente que las burguesías árabes serán incapaces de llevar una lucha con-

bajadores, punto de partida para impulsar la creación de una Federación de Estados Socialistas del Medio Oriente. Es esa la posición que defienden nuestros compañeros de la Organización Socialista Israelí (MATZPEN) y del Grupo Comunista Revolucionario del Líbano.

El Estado de Israel es una creación del imperialismo británico (asumido rápidamente por el imperialismo norteamericano) para frenar el desarrollo de la revolución colonial en el mundo árabe, y para canalizar toda la revuelta producida en el mundo entero en contra de la masacre de los judíos por el nazismo. A través de esa solución se generaron las condiciones para que la cuestión judía —o sea, los derechos de la comunidad judía en cuanto minoría, en cualquier país— quedara sin solución. Y, además de esto, para que el racismo, sea en contra de los judíos, sea en contra de otra minoría racial o religiosa, pueda continuar siendo utilizado como instrumento de mistificación de las masas por parte de las clases dominantes. El Estado Sionista no es un estado capitalista "normal"; es una creación y un apéndice del imperialismo, una punta de lanza utilizada en contra de la revolución colonial. La lucha de los palestinos es una lucha radicalmente anticolonialista y proletaria en su esencia, por que ella es al mismo tiempo una amenaza para Israel, o sea, para la presencia del imperialismo en la región; y para las burguesías árabes. Toda la lucha consecuente contra Israel y contra el imperialismo producirá, de hecho, un desbordamiento de las direcciones burguesas reformistas árabes por las masas. Dentro de la dinámica engendrada por la revolución permanente, la lucha por la liberación nacional, en la medida en que sea consecuente, se transformará en lucha por el socialismo.